

Entrevista con el general de división Andrzej Duleba, general jefe de las Fuerzas Aéreas y de Defensa Aérea de Polonia

«Polonia va a cumplir con lo que la Alianza nos exige»

MANUEL CORRAL BACIERO

El 12 de marzo de 1999, a las 17:00Z, establecimos la primera comunicación entre nuestro puesto de mando y los aviones de la OTAN, en ese preciso instante exacto -rememorado con estas palabras por el general Duleba durante esta entrevista-, la historia pasaba página después de un capítulo de varias décadas y Polonia ponía un nuevo hito en su deseada reincorporación plena al grupo que constituyen las democracias avanzadas occidentales.

La historia inmediata había sido la de un acelerado proceso de reformas que ha involucrado a toda la sociedad polaca y que, en el caso de sus fuerzas armadas, aún continúa con ese objetivo de llegar a ser, junto a los restantes aliados, una de las claves para el mantenimiento de nuestra forma de convivir en sociedad mirando ya al siglo XXI.

—¿Cuál es su experiencia reciente, que ha llevado a Polonia a incorporarse a la OTAN?

—Inmediatamente después del cambio político, Polonia manifestó su decisión de formar parte de la Alianza y durante casi diez años hemos llevado a cabo un gran esfuerzo para integrarnos en las estructuras NATO/NATINADS AD. En lo que respecta a nuestras Fuerzas Aéreas y de Defensa Aérea (WLOP), desde 1993 hemos participado en múltiples ejercicios, dentro de la iniciativa "Coalición para la Paz" (PPF), con diversos países aliados, lo que ha permitido preparar a nuestras tripulaciones, controladores y mandos, tanto en el conocimiento del inglés, como en la adaptación de nuestros procedimientos a los requisitos ICAO y OTAN.

Estas actuaciones nuestras y la demostración de que Polonia va a cum-

**GENERAL DE DIVISION
ANDRZEJ DULEBA**

**General jefe
de las Fuerzas Aéreas
y de Defensa Aérea
de Polonia**

—El general Duleba nació en Sosnowiec el 11 de abril de 1942. Ingresó en el Ejército el 13 de noviembre de 1961, en WKR-Katowice, cursando el mismo año estudios civiles en la Escuela Técnica de Silesia, del Centro de Investigaciones Técnicas.

—En 1964 se incorporó a la Escuela Aérea de Oficiales; en 1975 a la Academia General de la Defensa y, a partir de 1989, llevó a cabo los Estudios de post-grado de Operaciones y estrategia en la Academia Nacional de Defensa.

—Alcanzó el empleo de general de brigada en 1991 y el de división en 1999.

—Entre 1964 y el momento actual su carrera militar se ha desarrollado en los siguientes puestos. Piloto de la 4ª Escuadrilla, hasta 1966 y de la 2ª al año siguiente hasta hacerse cargo de esta unidad como comandante. Entre 1971 y 1975 estuvo destinado en el 40º Escuadrón de Caza y Ataque, del que fue jefe en 1978. Posteriormente, se hizo cargo de la Segunda Jefatura de la 3ª División. En 1990 fue comandante de la 2ª División Aérea. Al año siguiente, segundo jefe de las Fuerzas Aéreas y de Defensa Aérea de Polonia y, a partir de 1995, además, su jefe de Estado Mayor.

—Desde 1999 es general jefe de las Fuerzas Aéreas y de Defensa Aérea de Polonia.

—Ha volado en MiG-15, MiG-17, TS-11 y Su-22.

plir con lo que la Alianza nos exige ha facilitado la incorporación, en un plazo muy corto, de la República Checa, de Hungría y de mi país.

—La pertenencia a esta organización es uno de los pilares de su concepto defensivo, ¿cuáles son los otros?

—Las buenas relaciones con nuestros vecinos, quieran o no entrar en la OTAN en el futuro, es también una base importante en nuestro planteamiento. Por eso ponemos tanto énfasis las que mantenemos con Ucrania, Lituania y, por supuesto, con Rusia.

Rusia es una cuestión política, no militar. Ha sido, es y será una gran potencia, y tiene una gran influencia en la seguridad europea y mundial. Por eso estoy convencido de que hay que mantener buenas relaciones con Rusia. Observar de una manera amistosa sus cambios, porque creo que una Rusia más estable es más segura que con problemas económicos.

Para que los lazos sean más cercanos, con Ucrania y Lituania hemos creado unidades conjuntas, los batallones polaco-ucraniano y polaco-lituano. En Yugoslavia, dentro del contingente polaco, va a haber soldados ucranianos. Pensamos que este tipo de relaciones aumentan el nivel de seguridad y, sobre todo, la confianza. También creo que es muy importante dejar constancia de que Polonia puede ser un buen puente para las relaciones entre la OTAN y Rusia, como sus vecinos que somos.

También, aunque puede parecer menos importante, hemos fortalecido nuestras relaciones bilaterales con otros miembros de la OTAN. Me refiero especialmente a las tradicionales con la República Checa y en este mo-



mento, sobre todo, con nuestro aliado occidental, Alemania, con el que tratamos de crear unidades comunes, hacer entrenamientos conjuntos, intercambiar experiencias, etc. Además, tenemos la iniciativa común entre Dinamarca, Alemania y Polonia con un Cuerpo Común, con mando en Szczecin (Polonia).

—¿Cómo puede afectar el planteamiento alemán de reducir su gasto en defensa?

—Esto es una tendencia mundial. Todos los países están tratando de reducir sus presupuestos de defensa, quizás como resultado de un mayor nivel

micos vividos en nuestro país. La dinámica de las transformaciones es muy rápida. Sirva como ejemplo que, en los últimos diez años, la WLOP ha pasado de 90.000 a 45.000 soldados a finales de 1999, mientras que se ha reducido más del doble nuestro equipamiento de combate, pasando de unos 500 aviones en 1991 a 200 en el año 2000.

En este período muchas unidades han sido reestructuradas, incluyendo un cuerpo aéreo, el Cuerpo Aéreo de Defensa y dos divisiones de caza-bombarderos. De forma que nuestra estructura actual incluye dos grupos de mando de defensa aérea, con sus co-



Angel Cañaveras

«Podemos tener muchas áreas en común y, si adquiriésemos el avión español, la cooperación se incrementaría notablemente»

de seguridad en Europa y en el mundo y del gran progreso técnico, que hace que unas Fuerzas Armadas menores no sean, necesariamente, más débiles. El armamento moderno, como se ha visto en Kosovo, permite alcanzar mejores resultados. Por eso no le daría tanta importancia a una reducción presupuestaria.

—¿Qué evolución ha tenido la WLOP en esta década?

—El proceso de cambio organizativo y estructural y el objetivo de alcanzar la compatibilidad con el Sistema de Defensa Aérea Integrado de la OTAN, NATINADS, es a largo plazo y se ha producido en medio de los cambios sociales y econó-

rrrespondientes brigadas aéreas tácticas; dos brigadas de misiles y una de defensa aérea; dos de comunicaciones, una de logística y los centros de formación en la Academia de la Fuerza Aérea de Deblin. Nuestra plantilla actual es de 36.000 miembros. Con todo ello, nuestro objetivo es adaptarnos a las necesidades que demanda la sociedad en el siglo XXI y sabemos que no será un camino fácil.

—Como responsable de la WLOP, ¿qué le preocupa más?

—La jefatura de la fuerza aérea polaca tiene muchos problemas, en general relacionados con el futuro de nuestras Fuerzas Armadas.

El proceso de reducción ya citado continúa y la decisión de nuestro gobierno de reducir el personal militar a 150.000 soldados afectará al contingente de la WLOP, de forma que podemos llegar a tener que clausurar algunas unidades más.

Pero el principal problema que actualmente ocupa al mando de la fuerza aérea de Polonia es la adquisición de nuevo armamento y equipo, especialmente un sistema polivalente y otro de transporte medio. Esperamos que hacia el 2003 se haya completado el despliegue de 40-50 aviones de combate en 3-4 alas y que pueda haber comenzado el proceso de modernización de nuestro escuadrón nº 13 de transporte, en Cracovia, que debe llegar a estar equipado con entre 8 y 12 aparatos.

En resumen, bastantes problemas para muchos de los cuales la solución no está en mi mano, sino en la de nuestro Gobierno y en el presupuesto nacional.

—¿Cuáles son sus principales responsabilidades?

—Básicamente, garantizar la soberanía y el control de nuestro espacio aéreo, defensa y apoyo aéreo, así como soporte a las fuerzas terrestres y navales. He de decir que, cuando he visto las que corresponden a la Fuerza Aérea española, son casi idénticas.

Debemos hablar, por tanto, de mantener la superioridad aérea, reconocimiento aéreo, interdicción aérea en el área de combate y apoyo de combate a las otras fuerzas militares.

Además, tenemos las responsabilidades SAR, las derivadas de ayuda humanitaria y el transporte de personalidades.

Al incorporarnos a la OTAN hemos comenzado a desarrollar tareas dentro de NATINADS y nuestras fuerzas asignadas a la alianza ejecutan trabajos de policía aérea y SAR.

El reconocimiento integrado y la información están interconectados con los correspondientes de OTAN. A través de LINK 1 transmitimos RAP al CAOC KALKAR y al CRC COLPIN y VADBECK, mientras nuestros recursos SAR están permanentemente activados.

—¿Cuáles de sus recursos están asignados a la OTAN?

—Hemos asumido la responsabilidad de asignar un escuadrón de combate a las Fuerzas de Reacción Inmediata, con MiG-29 y a las Fuerzas de Intervención



Rápida dos escuadrones de caza-bombarderos Su-22 y SAR en Polonia y su zona de influencia, medios que están disponibles dentro de la OTAN desde hace un año, así como nuestro espacio aéreo y el sistema de mando, de forma que ya tenemos un lenguaje común.

A finales del año 2000 debemos tener entrenados y mantenidos en estado disponible 8 aviones Mig-29 con 12 pilotos; 12 Su-22 modernizados con 18 pilotos y un grupo SAR compuesto por 2 W3, 1 Mi-8 y 1 An-28.

En esa misma fecha nuestro compromiso es que estén preparados 12 aviones Mig-29 con 18 pilotos y 24 Su-22 modernizados con 36 pilotos. No obstante, debo indicar que las tripulaciones y equipo aún no cumplen todos los standards OTAN. Recientemente hemos logrado el nivel para entrenar tripulaciones en los procedimientos ICAO y NATO. Hemos incrementado notablemente el número de horas de vuelo anuales por piloto, extendiendo este requisito de 120 a 180 horas y nos estamos esforzando totalmente para adaptar y garantizar la compatibilidad de los sistemas de navegación, comunicaciones y seguridad. El proceso de incorporar nuevas unidades a la OTAN va estrechamente unido con el logro de los objetivos de fuerza definidos, conectados inseparablemente con el presupuesto nacional de defensa. Sin embargo, a pesar de las dificultades financie-



«Las buenas relaciones con nuestros vecinos es una base importante en nuestro planteamiento de la defensa»

ras, esperamos que, con la incorporación de un nuevo avión polivalente, el escuadrón que lo dote se incorpore a las fuerzas de reacción de la OTAN, reemplazando al equipado con Su-22.

Entre lo que nos queda por hacer está, sobre todo, la preparación de las bases para recibir fuerzas, lo que resulta muy costoso, así como asegurar la coherencia de los sistemas de defensa aérea.

«Polonia puede ser un buen puente para las relaciones entre la OTAN y Rusia»

—¿Cuál es su trabajo en misiones de paz?

—Hay una creciente necesidad de que la fuerza aérea atienda estas misiones de nuevas características, lo que para nosotros va unido a la preparación para operar con unidades equipadas con aviones polivalentes. Las misiones de apoyo a la paz difieren notablemente de las encaminadas a restaurarla o reforzarla y requieren diferente tipo de material.

Estamos es un proceso de disponibilidad permanente para llevar a cabo misiones en favor de la población civil, con transporte y ayuda humanitaria.

Además de innumerables operaciones en las que hemos participado, apoyando misiones gubernamentales o no gubernamentales, con OTAN hemos contribuido, entre otras, en Kosovo apoyando a las fuerzas terrestres desplegadas y transporte de materiales, así como suministro de ayuda humanitaria a la población, con la única limitación que ha fijado la disponibilidad de nuestros medios de transporte. En este sentido, esperamos que los planes para la sustitución y el fortalecimiento de nuestra flota de transporte con un nuevo avión de tipo medio sean adecuadamente comprendidas en los círculos políticos y económicos.

—¿En qué momento se halla su proyecto para equiparse con un nuevo caza polivalente?

—El proyecto de adquirir no menos de 60 aparatos está en manos de nuestro Ministerio de Defensa, estando supeditados a las disponibilidades económicas del Estado. No es un secreto que actualmente contamos con unos 260 aviones de combate. De ellos, más de 100 son diferentes modelos de Mig-21 que están obsoletos y deben ser sustituidos en los próximos años.

Nuestro plan sería llegar a contar con una flota de 160 aviones polivalentes integrados en 9-10 escuadrones. En una primera fase, hacia 2003, deberíamos contar con 40-50 de los nuevos aviones polivalentes, además de la modernización de nuestros Su-22 y Mig-29. En años posteriores, 2003 a 2005, hay que contar con el nuevo modelo porque el Mig-21 estará siendo retirado. No más allá del año 2015, todos los aviones que actualmente tenemos en servicio, incluyendo el Su-22 modernizado, deberán haber sido sustituidos por un nuevo modelo polivalente.

—¿A qué programas de modernización están sometiendo a los Su-22 y MiG-29 de la WLOP?

—Estamos modernizando los aviones asignados a interoperar y cooperar en las fuerzas aéreas de OTAN, ampliando y mejorando su equipamiento. El primer paso fue equiparlos con un sistema de comunicaciones radio. El siguiente fue añadir y mejorar capacidades de navegación GPS y TACAN, lo que fue llevado a cabo en base a soluciones técnicas desarrolladas por WZL-2 Bydgoszcz, dado que la oferta alemana de DASA no era suficientemente satisfactoria. El proceso permite



Ángel Cañaveros

«Unas Fuerzas Armadas menores no son, necesariamente, más débiles»

instalación y completa integración de estos sistemas con ordenadores a bordo en los dos modelos de avión.

Para los Mig-29 se ha desarrollado una nueva tecnología de 'built-in' IFF, previéndose que estará instalada el próximo año, de forma que sean plenamente interoperables con los sistemas IFF de la OTAN.

Hemos estudiado el desarrollo este

año de un prototipo de ILS y prevemos sustituir las estaciones de radio con otras de mayor seguridad.

Asimismo, está en preparación un amplio programa de modernización del Su-22, dirigido fundamentalmente a mejorar su capacidad de combate e incorporar suministros desarrollados en occidente.

—¿Tienen en marcha otros proyectos?

—Estamos modernizando nuestro sistema de misiles antiaéreos NEWA-S.A.-3 en cuanto a maniobrabilidad, sistema electrónico de guiado con capacidad radar, sistema de identificación de blancos y adaptación de los sistemas de mando y control para su integración en el sistema de defensa aérea NATINADS. A finales del presente año estarán finalizados un 50% de estos nuevos sistemas.

Asimismo, tenemos puestas nuestras esperanzas en el sistema propio DUNAJ, el cual, funcionando en nivel CRC, debe permitirnos captar e intercambiar información de fuentes radio; control de empleo de los aviones de combate y sistemas de defensa antiaéreos; control de ejecución de tareas; control de tráfico aéreo y gestión de sistemas de mando. Nuestra planta de investigación RADWAR trabaja en el desarrollo de nuevas estaciones de localización de emisiones.

—Dentro de su amplio círculo de relaciones bilaterales, España no figura entre los países con los que hayan mantenido hasta el presente unas relaciones muy fuertes, ¿puede cambiar esto?

—Espero que esta visita sea un gran paso adelante para fortalecer nuestras relaciones, dado nuestro interés en conocer experiencias en el camino de integración en la alianza y en el proceso de adaptación llevado a cabo por el Ejército del Aire español.

Ocupamos dos polos opuestos en el continente, Suroeste y Noreste, pero dentro de la misma alianza y con problemas comunes. Específicamente, nos interesaría desarrollar el entrenamiento aéreo común.

Asimismo, estamos interesados en equiparnos con un avión de transporte, del tipo de los que disponen aquí. En resumen, veo muchas áreas en común y, si adquiriésemos el avión español, la cooperación se incrementaría notablemente ■

